



Tribuna del lector

18441

4
0490329

Recordando a Oscar Castro

Acertadamente se ha dicho que toda la obra de Oscar Castro es un gran poema: novelas, cuentos y poesías. Esencialmente cantó al hombre y al paisaje de Rancagua, su tierra. "Venid al valle puro en donde vivo, / venid a ver la rosa immaculada / y el puerto de las nieves y los vientos / de donde el día levantó sus anclas" / . Recordamos a este hombre singular al cumplirse el 25 de marzo su 81º natalicio. Su breve existencia transcurre entre 1910 y 1947. En sólo 37 años fue poeta, novelista, cuentista, periodista y profesor. De niño ocupó modestos oficios, ya adolescente labora esporádicamente en las minas de Sewell; así, cual el minero, será un eterno soñador, a quien no le interesa mayormente la mina encontrada, sino aquella que quizás pueda encontrar. En carta a Alone, refiriéndose a su novela "Elampo de sangre", Oscar Castro resume su actitud literaria: "La escribí acatando el llamado telúrico de estos montes poblados de vetas y de imposibles ferroterros. Hay allí la visión de muchos que murieron con los ojos iluminados por el

filón inalcanzable. Es, tal vez, en el fondo -lo descubre ahora- la misma trayectoria de los que escribimos..." Otras de sus novelas fueron "Lina y su sombra" y "La vida simplemente", en cuyo título de tres palabras está sintetizada la existencia de un niño en un ambiente de abandono, cuya sordidez está narrada con sencillez, reflejando la crudeza de una vida que dejó huellas profundas y dolientes en aquel pequeño ser, creciendo en un medio despiadado, aunque auténtico como la vida misma.

La obra de este excepcional poeta rural abarca los diversos géneros literarios, siendo la poesía lírica la más difundida de su vasta producción. Son relevantes entre ellas "Viaje del alba a la noche" (1941), "Reconquista del hombre" (1944), "Antología poética" (1958) y "Nueva antología" (1972). Con anterioridad se editaron "Camino en el alba" y "Glosario gongorino"; sus cuentos recopilados en "La sombra de las cumbres" y ese tan poético relato "Comarca del jazmín", en que un pianito maravilloso oculto bajo la blusa de Juanito le martiriza con sus

púas la piel del vientre.

Indudablemente, los artistas deben ser valorados lo más exactamente cercano a su dimensión. ¿Hasta dónde hubiera llegado el sendero campesino de Oscar Castro? Es apropiado lo dicho por Manuel Rojas: "Ser buen cuentista, buen novelista y buen poeta no es hazaña común". Asimismo, resulta certero el juicio de Alone: "El mejor poeta de la generación posterior a Neruda. El de mayor plenitud sentimental y más equilibrio entre fantasía y realidad, espíritu nuevo y dominio de la tradición, audacia y buen gusto, sabor criollo auténtico y forma depurada, firme, definitiva. Su muerte constituyó una grande y lamentable desgracia para las letras nacionales. Era un ser sin enemigos, un alma desprovista de amargura, aunque vivió pobre y murió torturado por un largo mal". Castro lo expresa en unos de sus versos: "Los gorriónes en vano le preguntan al álamo: / él les indica el cielo con su índice en alto".

Héctor Edo. Espinoza Viveros.

01 de mar. Concepción, 18-III-1991 p. 2.

Recordando a Oscar Castro [artículo] Héctor Edo. Espinoza Viveros.

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinoza Viveros, Héctor Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recordando a Oscar Castro [artículo] Héctor Edo. Espinoza Viveros.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile